

NOTAS

DOÑA ANGELINA DE GRECIA

A Angelina R. Pietrangeli

De los textos relativos a esta dama —que dejó tan curioso eco en la poesía española del siglo xv y en la historiografía del xvi— el más valioso desde el punto de vista biográfico es el documento coetáneo, conservado en el Archivo Municipal de Sevilla y publicado por la señora Mercedes Gaibrois de Ballesteros¹, que contiene la “despensa de los tártaros e de la otra gente que con ellos vinieron aquí, a Sevilla, con Payo [Gómez de Sotomayor], de orden del rey”. Antes de detallar el gasto, el documento explica: “agora quando alegó a esta çibdad Payo, donçel del rey nuestro sennor, que fue mandadero e con sus cartas a Tameri bec, rey de los tártaros, veno con él Mahomed, cavallero del dicho rey de los tártaros, por mandadero al dicho rey nuestro sennor, e tróxole en presente Angelina Griega, que fue tomada en la batalla quel dicho rey de los tártaros ovo con Morato, rey de los turcos, en que se açertó el dicho Payo...”; luego vuelve a mencionar a “Angelina Griega, que lievan en presente al dicho rey nuestro sennor, e otras tres mugeres que con ella venían”, y da la fecha de la estancia de los viajeros en Sevilla: “desde sábadó, tres días del mes de febrero jUcccc iii annos, que entraron en Sevilla, fasta lunes xij días del dicho mes, que partieron desta çibdad para yr a Córdova”. A continuación, el documento consigna los manjares consumidos a diario (entre los cuales figuran constantemente los “cardos de ráuano”). La noticia de Ruy González de Clavijo, al comienzo de su *Embajada a Tamorlán*, rectifica la información del documento sobre la batalla que presenció Sotomayor y confirma el envío de mujeres a Enrique III de Castilla².

¹ “Noticias del viaje de Angelina de Grecia”, *CoE*, 1 (1940), 323-324.

² Ed. F. LÓPEZ ESTRADA, Madrid, 1943, p. 4: “veno Sobre él [Tamerlán] el turco aldayre basica...; dióle vatalla, e çerca de vn castillo que es llamado angury, e venció lo al turco el senor tamurbeque, e tomó lo preso aél e avn Su fijo; enla qual batalla se acaesçieron payo de Soto [sic] e ferrand sanches de palençuelos, enbaxadores quel alto e famoso Senor don enrique, por la gracia de dios Rey de castilla e de león, ...enbiara... E auida notiçia del dicho... Rey de castilla..., desque la vatalla obo bençida, ordenó [Tamerlán] dele enbiar vn enbaxador... que auía nonbre mahomad alcagí... El qual enbaxador veno al dicho senor Rey de castilla, e dióle Sus letras quel dicho senor tamurbeque le enbiaua, e Su presente e joyas e mugeres quele enbió Segund Su costumbre”. La señora de Ballesteros advierte que el documento confunde la batalla de Angora (1402), en que Tamerlán derrotó a Bayaceto, con la de Kossovo (1389), en la que Bayaceto derrotó a los servios y en la que fue asesinado su padre Amurates I. El mismo González de Clavijo, tras el relato de la batalla de Angora, explica (pp. 93-94) los nombres *Tamurbeque* ‘senor de fierro’ y *Aldayre Basica* ‘el Relánpago Basica’ (o sea, el sobrenombre otománico de Bayaceto, *yıldırım*; cf. G. MORAVCSIK, *Byzantinotur-*

Verosíblemente date del mismo año 1403 en que "Angelina Griega" llega a la corte castellana, el decir del *Cancionero de Baena*, fol. 78 r^o, que figura sin epígrafe entre los de Francisco Imperial:

Grant sonsiego e mansedubre [sic]
fermosura e dulçe ayre
onestad e syn constumbre
de apostura e mal vejayre
delas pertidas [sic] del cayre
vy traer al rrey de españa
con altura muy estraña
delicada e buen donayre

Ora sea tuerta [sic] o griega
en quanto la pude ver
ssu desposyçion non njega
grandioso nonbre sser
que deue syn dubda seer
muger de alta nasçion
puesta en grant tribulaçion
despuesta de grant poder

Paresçia su senblante
dezir ay de mj catiua
conviene de aquj avante
que en serujdunbre biua
o ventura muy esqujua
ay de mj por que nasçi
dime que te meresçi
por que me fazes que syrua

Greçia mja Cardiamo
O mj ssenguyl angelina
dulçe tierra que tanto amo
donasçe [sic] la sal rapina
qujen me partio tan ayna
De ty e tu Señorio
e me troxo al grant Rio
do el sol nasçe e se enpina⁸

cica, II. *Sprachreste der Türkvölker in den byzantinischen Quellen*, 2^a ed., Berlín, 1958, s. v. Ἰλδρίμ), y cuenta la muerte de Morato (Amurates), bien que equivocadamente atribuye al rey de Servia Lázaro Hrebeljanoviç el asesinato de que fue autor el caballero servio Miloš Kobilić. Aparte la alusión a Amurates y Tamerlán como casos de Fortuna en dos composiciones de Gonzalo Martínez de Medina (*Cancionero de Baena*, núms. 337, c. 11 y 339, c. 16), no será inoportuno recordar aquí, como otra muestra de la atención con que en el siglo xv la Península seguía los sucesos del Imperio turco, la historia catalana inédita de *Jacob Xalabin* (es decir, Ya'qūb Chelebi 'señor'), el hijo de Amurates que, no bien muerto éste, Bayaceto hizo ejecutar. Según J. RUBIÓ BALAGUER, "Literatura catalana. El Renacimiento en las letras catalanas", *HGLH*, t. 3, p. 854, el relato apunta principalmente a explicar el advenimiento de Bayaceto, de quien afirma al final que "reig tota la terra". De ahí se infiere que el texto oriental al que esta versión catalana se remonta era anterior a 1402.

⁸ Lleva el núm. 240 en la ed. de Madrid, 1851, que enmienda en la segunda copla: "Ora sea turca o griega". Testimonio del embeleso de los románticos por esta poesía es la caracterización de Imperial en el cap. 17 de *El doncel de don Enrique el Doliente* de Larra: "¿El de las trovas que comienzan *Gran sosiego e mansedumbre* a doña Angelina de Grecia, la princesa que ha regalado a Castilla el gran Tamorlán, del botín que cogió al turco Bayaceto?" Gonzalo Argote de Molina incluyó este decir en el *Dis-*

En su citado *Discurso*, Argote de Molina trata con cierto detenimiento de las mujeres enviadas en presente por Tamerlán (LÓPEZ ESTRADA, pp. 255 ss.): "Entre los otros dones quel Tamurbec imbió... fueron dos damas hermanas, ganadas del despojo de la batalla del Turco, que en Cas-

curso que antepuso a su edición de la *Embajada a Tamorlán* (Sevilla, 1582), atribuyéndolo sin vacilar a Imperial, e imprimiendo: "Ora sea Tarta o Griega" en la segunda copla, y "o mi Ssengil Angelina" en la última (según la transcripción de LÓPEZ ESTRADA, pp. 255-256). El códice del *Cancionero de Baena* que manejaba Argote de Molina es el mismo ms. único que perteneció al Escorial (y que él identifica, p. 255, como "las trobas de Alfonso Álvarez de Villasandino, que están en la librería de sant Lorenço el real"), y se encuentra actualmente en la B. N. P. Según el Marqués de Lozoya (JUAN DE CONTRERAS, *Doña Angelina de Grecia*, Segovia, 1913), *apud* la citada ed. de LÓPEZ ESTRADA, p. 59, también se refiere a doña Angelina el decir "Por Guadalquivr arribando..." (fol. 80 vº, núm. 248 de la ed. de 1851), cuyo epígrafe reza: "Este dezir fizo el dicho mjçer Françisco Imperial por amor e loores de vna dueña que decían la qual era muy fermossa muger era muy e sabia e bien rrazonada e sabia de todos lenguajes fablauan él e ella en sus amores". El estropeado epígrafe omite el nombre de la dama ("vna dueña que decían... la qual...") y quizá, según sospecharon los editores de 1851, algún otro particular que acompañaba a la mención de su don de lenguas ("e sabía de todos lenguajes... fablauan él e ella..."). El decir correspondiente describe el encuentro de Imperial con una doncella cazadora "de muy estraña partida", cuyo atavío pormenoriza; la doncella se anticipa a saludar muy humildemente al poeta a quien explica su cortesía en la penúltima copla, toda en francés, mientras en la última el autor inquiriere su "naturaleza", "estado e seer". Es muy probable que, como el Marqués de Lozoya, ya Juan Alfonso de Baena haya identificado a la noble doncella extranjera con la famosa "Angelina Griega" y haya ajustado el epígrafe a esta interpretación, pues sabido es que, a la par de los autores de las *vidas* y *razos* provenzales, Baena sembró en sus epígrafes novelescas especies, sin más asidero que los datos que su imaginación infería de las correspondientes composiciones. Sin rechazar, pues, la conjetura del Marqués de Lozoya, es oportuno tener presente el decir "En vn fermoso vergel..." (fol. 78 vº; núm. 242 en la ed. de 1851), incluido sin epígrafe entre los de Imperial, que en casi los mismos términos describe a la personificación llamada "Omildat en buen andança"; y tampoco es imposible que este decir sobre cuatro virtudes ("Castidat en mançebía, Omildat en buen andança, Paçiencia en tribulacion, Lealtat en proveza"), muy concretamente delimitadas, constituya un homenaje alegórico a doña Angelina. Por último, el decir "Catiua muy triste, desauenturada..." (fol. 77 rº, núm. 237 en la ed. cit.), asimismo incluido sin epígrafe entre los de Imperial, quizá también haya sido inspirado por las peripecias de la misma dama: en las dos primeras coplas, una mujer contrasta el regalo con que fue criada de niña y su virtud con el dolor presente, y deplora "que fuese cassada... / con qujen non sabe el bien conosçer"; en las tres coplas restantes, la "triste catiua" lamenta que, a pesar de su hermosura, castidad y humildad, "ventura menguada" la ha hecho andar en lenguas. Precisamente, el *Suplemento* a la *Crónica de Enrique III* (BAAEE, t. 68, p. 247a), en su breve noticia sobre la batalla de Angora, dice: "e venció el Tártaro al Morato [sic, por Bayaceto]... E mató le quantos Moros falló e tomó le sus bienes e sus tesoros. E envió su muger del Morato al Rey de Castilla en presente, con otras joyas que le envió". Ahora bien: después de la batalla de Kossovo (1389), Bayaceto ejecutó al rey de Servia Lázaro Hrebeljanoviç y, entre otras condiciones de vasallaje, exigió de su hijo, el adolescente Esteban Lazareviç, la mano de su hermana menor María. Ésta, en efecto, le acompañaba en la batalla de Angora, pues consta que, para humillar a Bayaceto, Tamerlán hizo que en su presencia la sultana servia escanciase vino (*Cambridge medieval history*, t. 4, Cambridge, 1923, pp. 559, 562 y 674); también consta que murió en cautiverio al año siguiente, inmediatamente después de Bayaceto (DUCANGE, *Historia Byzantina*, Paris, 1680, t. 1, p. 335). Quizá surgió alguna confusión entre María de Servia y doña Angelina de Grecia, también prisionera de Tamerlán a raíz de la batalla de Angora y, por otra parte, es comprensible que, ya para abultar la dádiva de Tamerlán, ya para lisonjear a la dama, tanto el autor del *Suplemento* como el poeta cortesano se empeñasen en paliar eufemísticamente la estancia de doña Angelina en el serrallo de Bayaceto, que los genealogistas desde luego prefieren olvidar.

tilla se llamaron Doña Angelina de Grecia y Doña María Gómez⁴. Fue Doña Angelina vna de las más hermosas Damas de aquel siglo, y por tal la celebran los Autores dél; entre los quales, Micer Francisco Imperial, cauallero Ginoués que residía en Seuilla..."; transcribe aquí Argote de Molina el dezir ya citado, y agrega:

Del linage desta Dama no e hallado otra memoria en las historias más de las armas que se ven en su Sepulcro, que son vn León de Oro en campo azul, en la capilla mayor de la yglesia de Sant Ioan de Segouia, con letras que dizen assí: "Aquí yaze Doña Angelina de Grecia, hija del Conde Iuan, nieta del Rey de Vngría, Muger de Diego Gonçález de Contreras, Regidor desta Ciudad"... [Al hijo de éstos, Ruy González de Contreras,] vn Príncipe Griego escriuió una carta que dezía assí: "Cayre don Zuben a ti Rodrigo mi Primo, salud en el poderoso. E sabido de gente de tu tierra que viues no en tanto deleyte como a ti conuiene según tu linage; vente con tus parientes a mí, que lo que el poderoso me dio bastará para todos, tú en tu Ley y yo en la mía, e trayrás contigo a los hijos de Christiana, nuestros primos, que allá también están. El poderoso te guarde y te me dexé ver"... Otros caualleros ay en la villa de Aréualo del apellido de Vngría, que se precian traer su origen de hijo segundo de Diego Gonçález de Contreras y de Doña Angelina, en quien quedó el apellido de Vngría, con las armas de su madre, del León de oro en campo Azul que oy usan.

⁴ La génesis de esta hermana de doña Angelina, a casi ciento ochenta años de la llegada a España de las cautivas de Bayaceto y Tamerlán, puede vislumbrarse en el relato de sus amores con Payo Gómez de Sotomayor, que Argote de Molina encabeza con las palabras: "Cuentan los caualleros del linage de Sotomayor...", y que refiere los poéticos amores (reflejados en un "cantarcillo antiguo") del embajador y "vna destas damas Griegas que enel testamento de Payo gómez es llamada doña María Gómez, enla qual tuuo hijos..." (*apud* LÓPEZ ESTRADA, pp. 258-259); Sotomayor incurrió por tal conducta en la cólera de Enrique III, y por orden de su sucesor hubo de casar con doña María. Y Argote de Molina continúa su noticia sobre Sotomayor registrando su casamiento con doña Mayor de Mendoza, hermana del obispo de Santiago, y anotando su descendencia. Esteban de Garibay, *Historia de España* (*apud* LÓPEZ ESTRADA, p. lv), confirma la noticia de Argote de Molina y agrega que Sotomayor logró disolver su matrimonio con doña María para casarse con doña Mayor. Ahora bien: si Argote de Molina y Garibay de veras conocieron el testamento de Payo Gómez de Sotomayor que ambos citan, es evidente que estaban al cabo de la prosaica verdad, y que por buenos respetos decidieron no estamparla. Pues el testamento, otorgado en 1454, dice (*apud* LÓPEZ ESTRADA, p. lvii): "Iten mando..., asy a os [hijos] lygitimos que ouer de dona mayor mina mujer como ao doutor Diego Albrez que oube de ganança de maria gomez mina seruenta que foy...". En efecto, el *Tratado de los linajes de España* de Pedro Lope de Ayala sólo conoce como esposa de Sotomayor a la hermana del obispo de Santiago (*apud* LÓPEZ ESTRADA, p. lii). Corrobora la inferencia de que esta María Gómez fue, si acaso, una de las mujeres al servicio de doña Angelina y que su parentesco con esta última fue fábula de sus descendientes, empeñados en legitimar sus relaciones con el embajador, el documento coetáneo, que especifica sólo a doña Angelina como el "presente" enviado por Tamerlán. La señora de Ballesteros, "Noticias...", p. 323, dice: "En el grupo, no muy numeroso, de viajeros, venían unas jóvenes princesas cristianas, que habían sido cautivas primero de Bayaceto y luego de Tamerlán...", pero luego de dar a conocer el documento en cuestión, rectifica (p. 324): "convendría, no obstante, hacer notar que en él sólo se destaca entre las mujeres a «Angelina Griega», sin nombrar a la otra princesa María de que hablan las historias". También las citadas composiciones del *Cancionero de Baena*, así como el *Suplemento a la Crónica de Enrique III*, se refieren exclusivamente a una sola cautiva noble. Obsérvese por añadidura que, en contraste con doña Angelina, su supuesta hermana no tiene más apellido que el de Gómez, tomado de Payo Gómez de Sotomayor, y que Argote de Molina, al recordar

El documento coetáneo y los informes de Argote de Molina coinciden, pues, en llamar a doña Angelina “Griega” o “de Grecia”, y el decir transcrito, copla última, pone en su boca un apóstrofe a Grecia, realzado por un giro afectivo en griego⁵. A la par, el epitafio la hace nieta del Rey de Hungría, apellido que toman los descendientes de su hijo segundo, y con la filiación húngara condice curiosamente el cuarto verso de la citada copla: “[tierra] do nasce la sal Rapina”. Pues esta “sal rapina” no puede ser sino el condimento llamado en español “mostaza de los alemanes”, y muy popular en la Europa oriental, de Alemania a Rusia y de Lituania a Servia. Dicho condimento se prepara con la raíz del rábano rusticano o vagisco (*Cochlearia Armoracia* L.), planta oriunda del Sur de Rusia y conocida en la Europa oriental con nombres derivados del antiguo eslavo *chrěniũ*. Los ya mencionados “cardos de ráuano”, que tanto se repiten en las cuentas del Concejo de Sevilla, parecen una designación perifrástica

su sepulcro (*apud* LÓPEZ ESTRADA, p. 260), no consigna epitafio ni armas heráldicas que acrediten su linaje, y no nombra descendientes que continúen su apellido y blasones. En su *Noblez de Andalucía*, Sevilla, 1588 (ed. E. de Toral y Fernández de Peñaranda, Jaén, 1957, pp. 518-519), resume Argote de Molina sus noticias sobre doña Angelina y doña María, que había reunido en el *Discurso* citado, y agrega (p. 519): “Después he averiguado que el otro Embajador, Fernán Sánchez de Palazuelos..., fue casado con Catalina Sánchez de Ungría... Y aunque se podía presumir que Catalina Sánchez fuese hija de doña Angelina y Hernán Sánchez hijo del Embajador, pues la embajada fue antes del año de 1400, lo cierto es que estas señoras fueron tres, pues la historia no señala cuántas; sólo dice haber enviado el Tamorlán al Rey con Mahomed Alcaí, su Embajador, un gran presente de joyas y mujeres”. Las últimas frases prueban que, aparte doña Angelina, cuya condición estaba atestiguada por el decir y el epitafio, Argote de Molina no andaba muy seguro de la identificación de estas otras hermanas. Su sospecha de que Catalina Sánchez de Ungría fuese hija y no hermana de doña Angelina, queda confirmada por la versión de Gil González Dávila, *Historia de la vida y hechos del rey don Henrique tercero de Castilla...*, Madrid, 1638 (*apud* LÓPEZ ESTRADA, pp. 1-1i), en parte coincidente con la de Argote de Molina, y según la cual doña Catalina murió a los ciento diez años de edad. González Dávila no da a conocer en qué se basa para asentar esta cifra, que tiene traza de haber acomodado a una hermana de doña Angelina las fechas relativas a una hija. Por su parte, González Dávila sólo conoce dos mujeres enviadas por Tamerlán, las casa —con obvia justicia poética— con los dos embajadores, y reproduce como perteneciente al epitafio de Ferrand Sánchez de Palenzuelos y de “Doña Catalina Sánchez de Vngría, su mvger”, las palabras “hija del Conde luan y nieta del Rey de Vngría”, que Argote de Molina había tomado del de doña Angelina.

⁵ “Grecia mja Cardiamo”, ‘καρδία μου’. La nota de la ed. de 1851 aclara: “*Cardiamo* es una palabra griega, Χαρδαμω [sic], que equivale a corazón mío”. A. TOVAR, “Un suspiro de doña Angelina de Grecia”, *CoE*, 1 (1940), 328, comenta: “*Cardiamo*... es sin duda el griego moderno καρδιά μου. Evidentemente, el poeta italiano de Sevilla cogió la expresión al oído, pues de otro modo hubiera tenido reparos en hacer rimar καρδιά μου con «amo»... Doña Angelina... repetiría esta expresión quejumbrosa de: «¡mi corazón!», con el vulgar y nada culto καρδιά, que corresponde a una doncella que ha pasado por los campos de batalla de Bayaceto y Tamorlán, en lugar del clásico καρδία que hubiera preferido un Crisoloras huido de Bizancio. En el corazón de la princesa Angelina vivía ya todo el romanticismo a que es tan propenso el griego moderno, desde el estribillo byroniano ζωή μου. σὺς ἀγαπῶ, hasta los estragos de los tangos en la Grecia de hace siete u ocho años”. ¿Puede inferirse de la forma empleada en rima por Imperial la de hecho usada por doña Angelina? Ante todo, es muy posible que el vicealmirante genovés de Castilla (cf. M. GAIBROIS DE BALLESTEROS, “El famoso poeta Micer Francisco Imperial fue vicealmirante de Castilla”, *CoE*, 3, 1943, 152-153), antes de su encuentro con doña Angelina, tuviese cierta familiaridad con vocablos y giros griegos, ya que a principios del siglo xv, Génova poseía varias islas y ciudades

en que presumiblemente el primer término indicaría la especial variedad que quería darse a entender con el segundo⁶.

Según el epitafio transmitido por Argote de Molina, era doña Angelina de Grecia hija del Conde Juan y nieta del Rey de Hungría. Suponiendo que hacia 1403 la hermosa forastera tuviese alrededor de veinte años y que, por consiguiente, sus padres no debieron de nacer después de 1360, el rey de Hungría en cuestión resulta ser Luis de Anjou, llamado el Grande (1326-1382). Pero este príncipe no dejó más descendencia que sus hijas María y Hedwiga, reinas respectivamente de Hungría y de Polonia: ¿sería doña Angelina hija de un bastardo o de una bastarda (de quien no hemos hallado mención) de Luis el Grande? Como cayó en manos de Bayaceto antes de pasar en Angora a las de Tamerlán, quizá podría inferirse que su tierra fuese la región de Hungría más expuesta al ataque de los turcos, esto es la Transilvania, que mira a la llanura valaca, a los países balcánicos y a la periferia del Imperio bizantino, y donde el elemento húngaro de la población, establecido para defender las fronteras, recibe por ello el nombre de *székely* (*sēkül'*), o sea 'fronterizos'. Toda esa región podía ser llamada "Grecia" por los castellanos, no muy duchos en la especificación geográfica del otro extremo de Europa, sin incurrir en inexactitud mayor que la del poeta cuando afirma que doña Angelina llega "de las partidas del cayre", o la de Argote de Molina (o

griegas; en el decir "Solo en l'alua pensoso estando..." (*Cancionero de Palacio*, ed. F. Vendrell de Millás, Barcelona, 1945, núm. 324, p. 399), copla 4e, el mismo Imperial menciona una de las más importantes, el puerto chipriota de Famagusta. Las otras frases extranjeras de Imperial, arriba indicadas, aunque reconocibles, están lejos de haber sido impecablemente transcritas. Así como Imperial, en perfecto acuerdo con la evolución fonética del castellano, acomoda a la rima *-amo* la vocal final *-ov*, de igual modo adopta la forma paroxítona antietimológica que el español, en contraste con el italiano, prefiere en muchos cultismos, por ejemplo en *impera* frente a lat. *imperat* (cf. en el decir del mismo poeta "O fortuna çedo prive...", 1d: "e sobre natura ynpera", en rima con *espera* 'esfera' y *manera*). Otras muestras de libertad en la rima con voces extranjeras se hallan en el *Dezir al nascimiento*, 11a, y "A vn fermoso vergel...", 6a: çaffy por 'zafir'; "Non fue por çierto mi carrera vana...", 2d: *flor de lyso*; *Dezir a las syete virtudes*, 56e-h: *ave*, *ancilla* en rima con *esquila*, *salve*, y, en el decir en discusión, *cayre* por 'Cairo'. Además, suponiendo que la rima *-amo* reflejase de veras la acentuación usada por doña Angelina o por Imperial, dicha acentuación no implica vulgaridad sino coloquialismo, perfectamente natural hasta en un Crisoloras al hablar, aunque no al escribir. De suerte que rastrear en la presunta acentuación de doña Angelina la marca soez de su paso por los reales de Bayaceto y Tamerlán no es menos aventurado que rastrear en su trivial giro afectivo su temple de romántica *avant la lettre*.

⁶ Cf. J. und W. GRIMM, *Deutsches Wörterbuch*, t. 5, Leipzig, 1875, s. v. *Kren*; A. W. GÖRZE, *Trübners deutsches Wörterbuch*, t. 4, Berlin, 1943, s. v. *Meerrettich*; M. VASMER, *Russisches etymologisches Wörterbuch*, t. 3, Heidelberg, 1958, s. v. *ehren*. El "León de oro en campo Azul" de doña Angelina (o, más exactamente, conforme a las ilustraciones 1193 y 1194, lám. 8a, de A. y A. GARCÍA CARRAFA, *Enciclopedia heráldica y genealógica hispanoamericana*, t. 27, Madrid, 1927, p. 147, azul con el león rampante y coronado, de oro) plantea un problema que requeriría más pericia heráldica que la nuestra. Según Γ. Ε. ΤΙΠÁΛΔΟΥ, *Είχον οί Βυζαντινοί οικόσημα: Έπιτηρίς Έταιρείας Βυζαντινών Σπουδών*, 3 (1926), 206-222, la Grecia bizantina no usaba blasones, y la rama de los Ángeles establecida en Italia y conocida con el apellido Angeli, de Angelis, Petri Angeli y Pierangeli (cf. I. AUDA-GIOANET, *Une randonnée à travers l'histoire d'Orient. Les Comnènes et les Anges*, Roma, 1953, pp. 71, 79, 88 y 90), adopta un escudo cuya figura principal es el águila bicéfala, sin león alguno (*ibid.*, pp. 45, 86, 88, 100). Las antiguas armas de Hungría son un escudo fajado de ocho piezas de plata y gules, y las de sus reyes angevinos agregan el simple lambel y lises en campo de azul

sus informantes) al calificar de "príncipe griego" al pariente de doña Angelina de nombre tan poco helénico como "Cayre don Zuben"⁷.

Por su parte, "Angelina" es uno de los nombres de pila frecuentes hasta hoy en las regiones que mostraron adhesión más tenaz al Imperio bizantino, nombres que derivan de apellidos imperiales, y cuya imposición se remonta a los siglos en que las correspondientes dinastías destacaban por su prestigio⁸. Cabalmente, los Ángeles son una de estas dinastías: además de haber ocupado el trono imperial, habían dado señores a Epiro y a Tesalia, desde 1204 hasta 1318; su nombre perduraba en el de la última soberana de Epiro por derecho propio, María Angelina, esposa de Tomás Preljubovič y de su sucesor Esaú dei Buondelmonti, así como en el nombre del último "déspota" de Tesalia, Manuel Ángeles Philanthrópenos, cuyo territorio se convierte en 1394 en provincia turca. Es probable, pues, que el nombre de la cautiva de Bayaceto y Tamerlán sea indicio de parentesco con alguna rama de los Ángeles —ya que eran frecuentes los enlaces entre princesas de origen bizantino y señores de dominios balcánicos—, hecho que justificaría la designación de "Griega" como patronímico si no como gentilicio, y que explicaría el empleo del griego que el *dezir* le atribuye⁹.

Teniendo en cuenta estas noticias, quizá pueda aclararse el difícil verso segundo de la última copla, en que la dama cautiva llama a su Grecia-Hungría "O mj ssengujl angelina" (o "SSengil", según Argote de Molina). La forma húngara *sēküľ*, nombre de los pobladores de la mencionada región transilvana, sonaría aproximadamente así a oídos griegos, y "an-

de los Anjou más las cruces de Jerusalén, estas últimas sustituidas en el escudo de Luis el Grande por el águila de Polonia. El blasón de doña Angelina es uno de los más comunes (cf. T. DE RENESSE, *Dictionnaire des figures héraldiques*, t. 2, Bruxelles, 1902, pp. 195b-197b), tanto que varios tratadistas explican su simbolismo en abstracto (A. PARADISI, *Ateneo dell'uomo nobile*, V. *Delle arme gentilizie*, Venezia, 1725, p. 75a; M. A. GINANNI, *L'arte del blasone*, Venezia, 1756, p. 104). Quizá pueda proporcionar una pista el complejo escudo de los Príncipes de Lobkowitz, linaje de origen bohemio, que incluye como cuarta pieza "azur con león rampante y coronado de oro" (A. BOYER, *Le grand théâtre de l'honneur et de la noblesse*, t. 2, Londres, 1729, lám. 5, frente a la p. 211); desgraciadamente es ésta la única pieza del escudo cuyo origen genealógico no especifica el autor citado.

⁷ *Zuben* parece el título eslavo y húngaro *župan*, turco *žaban* (MORAVCSIK, s. v. *ζουπάβος* 'señor de una *župa* o distrito' (cf. DUCANGE, p. 326, y J. JIREČEK, *Geschichte der Serben*, t. 1, Gotha, 1911, pp. 115 ss., y t. 2, 1918, p. 9). Tras *Cayre don* posiblemente se esconda el nombre árabe otománico *Hairaddin* (MORAVCSIK, s. v. *Χαϊρατίνης*; cf. las transcripciones bizantinas *Χαϊρατίν*, *Χαϊρατίν* y la forma de genitivo *Χαρατῶδ*), o *Khaireddin* que, entre otros personajes, llevó el bajá de Amurates I, conquistador de varias provincias bizantinas. Dicho nombre explicaría la anómala posposición del *don*, que no es sino la última sílaba del exótico antropónimo reinterpretada como el tratamiento español. En su carta, el Príncipe menciona la diferencia de "ley", y como este término se aplica a religiones y no a sectas dentro de una misma religión, la frase no opone la Iglesia de Occidente a la de Oriente, sino el cristianismo al islamismo. De donde se infiere que "Cayre don Zuben" no vivía ni en la Hungría católica ni en la Grecia ortodoxa, sino en una región sometida al Imperio turco.

⁸ N. P. ANDRIOTIS, "Familiennamen als Taufnamen in Griechenland", *AcS*, 11 (1958), 2, 211-216 (=Actas del V Congr. Internac. de Toponimia y Antroponimia).

⁹ Para María Angelina, véase S. CIRAC ESTOPAÑÁN, *Bizancio y España. El legado de la basiliſsa María y de los despotas Thomás y Esaú de Joánina*, Barcelona, 1943, t. 1, pp. 29-30, 81 ss., 190 ss. Para Manuel Ángeles Philanthrópenos, véase *ibid.*, p. 171, y JIREČEK, t. 2, p. 130.

gelina" en lugar de la forma usual "angélica" o "angelical", podría ser un juego de palabras con el nombre de la dama, provocado o facilitado por la rima. Además, es posible que en las palabras "mj ssengil" se esconda un retruécano entre la forma helenizada de *székely* y el adjetivo *ισάγγελος*, glosado mediante *angelina* 'angelical'¹⁰. El interés que muestra el autor de esta composición —o de este breve ciclo de composiciones— por las circunstancias de doña Angelina, y la curiosidad lingüística de Imperial, quien llega a insertar una copla entera en francés en su *dezir* "Por *guadalqujr* arribando...", y frases en latín, inglés y árabe en el *Dezir al nascimiento* (curiosidad que comparte con otros poetas del *Cancionero de Baena*), hacen plausible el triple retruécano.

También requieren explicación los últimos versos del *dezir* "Grant sonesiego e mansedubre...", en los que la quejumbrosa contrapone la patria que añora "al grant Río / do el sol nasce e se enpina". Éste río, tan claramente señalado como linde oriental, no puede, luego, ser el Guadalquivir ni río alguno de España. Además, la contraposición apuntada se expresa en forma de interrogación retórica: quien sacó de su patria a la cautiva no es otro que Bayaceto, ya fuera por sus victorias en Grecia o en Hungría. Por consiguiente, aunque la primera copla del *dezir* describe la llegada de doña Angelina a España, al proferir su queja el poeta la supone en Oriente, en poder de Bayaceto, tal como en el *dezir* "Catiua muy triste, desauenturada...". La enfática perífrasis no parece adecuada para los ríos del Asia Menor (ni siquiera para el más importante, el Halis o Kizil Irmak, que se seca en verano), y permite suponer que el poeta piensa en el Oxo (Amú Dariyá o Ab-i-Amú), el "Biamo" que Ruy González de Clavijo describe con pasmo, identificándolo con "el terçero río que sale del Paráyso" (ed. cit., pp. 141-142): es probable que en los reales de Tamerlán, tanto doña Angelina como los embajadores castellanos hubiesen oído hablar del caudaloso río que separaba "la tierra del ynperio de Samaricante e del ynperio de Horçania [Khurásán]", y en cuyas cercanías Alejandro Magno había derrotado a Poro —memoria prestigiosa que González de Clavijo no deja de anotar.

Sea por la fama de Imperial, sea por las novelescas vicisitudes de doña Angelina, este *dezir*, esmaltado de tanta nota exótica, parece haber dejado un leve eco en la obra de Juan Rodríguez del Padrón, aficionado

¹⁰ Imperial emplea *angélica* en el *dezir* "El dios de amor el su alto inperio...", 2g; *angelicales* en el *Dezir al nascimiento*, 7d y copla últ., verso c, y en el *Dezir a las syete virtudes*, 16f. En este último *dezir*, 18gh, el poeta juega con *Lía* y *lía*: "¿Non oyes Lía con canto graçiosso / que d'estas flores ssu guirlanda lya?"; ANA COMNENA, *Alexiada*, libros X y XI (ed. B. Leib, Paris, 1943 y 1945), llama Ἰσαγγέλης al conde de Tolosa Raimundo de Saint-Gilles, transcripción sobre la que llamó la atención Gibbon, y que su editor J. B. Bury justifica en lo fonético y en lo semántico (*The history of the decline and fall of the Roman empire*, London, 1909-1913, t. 7, p. 293, nota 78); cf. juegos de palabras como Ἀγγελίνα: ἀγγελική ἢ ἄγγελος para adular a la Señora de Epiro María Angelina, apud CIRAC ESTOPAÑÁN, t. 1, p. 106. La citada nota de la ed. de 1851 del *Cancionero de Baena* dice acerca de *mj ssengujl*: "pudiera ser compuesta de *μεσος*, medio, y *ἀγκυδος*, ángulo, como si dijera mi centro, mi existencia, mi vida". TOVAR, "Un suspiro...", p. 328, confiesa: "las palabras de *sengil* y *rapina* son para mí absolutamente enigmáticas". W. SCHMID, *Der Wortschatz des "Cancionero de Baena"*, Bern, 1951 (*RHe*, 35), registra sin explicar *ssengujl*, y omite *cardiamo*, *Cayre*, *rapina*, *tuerta*, así como las dos enmiendas *tarta* y *turca*; cf. reseñas de M. ALVAR, *RFE*, 40 (1956), 243-254, y de Y. MALKIEL, *RPh*, 9 (1955-56), 441-448.

asimismo a aventuras caballerescas y a historias clásicas y, sobre todo, a actualizar éstas con toques decorativos de cortesanía y caballería medieval. Ya el benemérito A. Paz y Mélia llamó la atención sobre las palabras *cardiamo* en relación con la ninfa de la fábula ovidiana que sirve de marco a la defensa de las mujeres en el *Triunfo de las donas* (Obras, Madrid, 1884, p. 431). Compenetrado con la manera de Ovidio, Rodríguez del Padrón da como nombre propio al personaje metamorfoseado en árbol el nombre común del árbol —el amante desdeñado Aliso, convertido en el árbol así llamado, sigue la pauta de Jacinto, Mirra, Narciso—, mientras el personaje, siempre femenino, metamorfoseado en fuente, recibe un nombre griego, no significativo en latín o en romance —la enamorada esquiva *Cardiama*, convertida en fuente, sigue la pauta de Aretusa, Biblis, Dirce, Niobe. El texto de la ed. cit. del *Triunfo de las donas* trae, en verdad, *Cardiana* (pp. 124 y 125) y no *Cardiama*, sin indicación de variantes, y lo mismo el de la *Sátira de felice e infelice vida* del Condestable don Pedro de Portugal, en un pasaje alusivo (*Opúsculos literarios de los siglos xiv a xvi*, ed. A. Paz y Mélia, Madrid, 1892, p. 83), pero la glosa a este último pasaje, escrita por su mismo autor, dice *Cardiama* (*apud* RODRÍGUEZ DEL PADRÓN, *Obras*, pp. 430-431). Es verosímil que, siendo *-ana* sufijo tan frecuente en la composición de nombres propios femeninos como es raro *-ama*, la glosa de la *Sátira* haya conservado la *leclio difficilior*, derivada de la expresión de ternura con que doña Angelina de Grecia evocaba la patria lejana.

RENÉE TOOLE KAHANE
MARÍA ROSA LIDA DE MALKIEL

Urbana, Illinois.

EL CANCIONERO LÍRICO JUDEO-ESPAÑOL DE MARRUECOS

Se sabe que los judíos españoles de Marruecos conservan, además de sus romances, canciones y textos líricos tradicionales. Su cancionero había sido, hasta ahora, menos explorado que su romancero. Una *Endecha* publicada en 1905 por Menéndez Pidal y Benoliel, una pieza del conocido *Catálogo del romancero judío español* de MENÉNDEZ PIDAL (el núm. 141 que es otra *Endecha*; el *Romance para bodas* del núm. 136 no es marroquí, sino oriental), algunas canciones de bodas publicadas por BENOLIEL en su estudio sobre "El dialecto judeo-hispano-marroquí" (*BAE*, 14, 1927, pp. 369 ss.), unas referencias muy incompletas a otra canción de boda en el apéndice de mi colección (*RFH*, 6, 1944, p. 355), algunos textos publicados aisladamente en los *Romances de Tetuán* de LARREA PALACÍN (2 vols., Madrid, 1952; su núm. CIII es el 141 del *Catálogo*, ya mencionado; el cvn, *Ester y Asuero*, es una cantilena religiosa; el cxxv en su segunda versión es canción de boda, —la primera es un texto del todo distinto, que sólo ha sido contaminado por éste), son todo cuanto había sido dado a luz de ese rico patrimonio. Arcadio de Larrea Palacín y Manuel Alvar han llenado hace pocos años gran parte de ese vacío. El primero ha pu-